



Federica FAVERO y Rossana GUGLIELMETTI, *In Parabolas Salomonis, In Ecclesiasten, In Canticum Canticorum. Tre esposizioni iberiche*, Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, 2023, 957 páginas, ISBN 978-88-9290-280-0

DAVID PANIAGUA AGUILAR

Universidad de Salamanca

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3665-5506>  
dav\_paniagua@usal.es

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#)

DOI: <https://doi.org/10.24197/ja96vj95>

**L**a colección de SISMEL-Edizioni del Galluzzo dedicada a Obras perdidas y anónimas de la literatura latina entre el siglo III y el siglo XV (OPA) enriquece su repertorio de textos con este volumen dedicado a tres piezas de exégesis bíblica procedentes de la península ibérica. Se trata de tres comentarios, *In Parabolas Salomonis* (en lo sucesivo *Prou*), *In Ecclesiasten* (*Eccl*) e *In Canticum canticorum* (*Vox*) respectivamente, articulados a partir de materiales de la tradición exegética bíblica y con poca o muy poca intervención autorial susceptible de ser reconocida como aportación o desarrollo novedoso, más allá del criterio de idoneidad aplicado a la selección de las fuentes de interpretación que allí convergen. Sin embargo, esto no es óbice para reconocer en ellos testimonios de relevancia en el panorama cultural de la Hispania visigótica, que ayudan a reconstruir mejor y entender de manera más certera el entramado cultural y doctrinal de esa etapa histórica en el extremo occidental europeo.

En 2004<sup>1</sup> Guglielmetti había ofrecido una primera edición del comentario *Vox* y de una versión sucesiva de este (*Vox antiquae ecclesiae*) que enriquecía su exégesis con segmentos textuales del comentario de Alcuino. En 2020 Favero defendió su tesis doctoral, dirigida por Guglielmetti, consistente en la edición crítica de los comentarios *Prou* y *Eccl*, que comparten con *Vox* parte de su tradición directa. Como fruto de ello surgen ahora la edición de *Prou* y *Eccl* y la reedición de *Vox*, toda vez que Favero ha identificado cinco nuevos manuscritos de la obra. Es un magnífico ejemplo de la naturaleza generadora de la propia actividad investigadora y de cómo la indagación de elementos aparentemente colaterales puede acabar teniendo una afectación directa relevante en la consideración crítica del elemento central de partida.

En su estudio introductorio Favero demuestra que los dos primeros comentarios, que comparten su transmisión, se estratifican en cuatro redacciones diferentes, lo que resulta en cuatro formas textuales para cada comentario. Favero reconstruye críticamente todas ellas. El comentario *Vox* también se inserta parcialmente en esa tradición y, además, tiene otra rama de transmisión independiente, que reproduce una forma textual más breve (“forma primaria”). El

<sup>1</sup> Rossana E. GUGLIELMETTI (2004), Alcuino *Commento al Canticum dei Cantici con i commenti anonimi Vox ecclesie, Vox antique ecclesie*, Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo.

resultado de este complejo cuadro es la presencia de diez formas textuales diferentes, es decir, diez textos editados críticamente. A esto hay que añadir la edición de las interpolaciones a *Prou* y *Eccl* en el códice Madrid, BNE 37, 791-796, y la actualización del aparato crítico del comentario *Vox antiquae ecclesiae* con las aportaciones del códice Wien, ÖNA, 718.

El volumen se abre con un breve prefacio (pp. IX-XII) en el que Vera Fravventura brinda una sinopsis del trabajo publicado, situando estos comentarios bíblicos anónimos en el contexto de la tradición exegética tardolatina y poniendo de relieve los retos metodológicos que han debido afrontar las editoras en su empresa editorial. El prefacio, en sí mismo, constituye una óptima reseña crítica del trabajo y, en cuanto tal, es una valiosa aportación.

Tras un escueto preámbulo (pp. XIII-XIV) en el que las autoras presentan su investigación y declaran la responsabilidad autorial sobre cada parte, el libro se articula en dos bloques bien diferenciados: el primero (pp. 5-796), de Favero, contiene la introducción y la edición crítica de *Prou* y *Eccl*. El segundo (pp. 801-918), a cargo de Guglielmetti, está dedicado al comentario *Vox*. Como es ostensible, en términos cuantitativos la primera parte domina el conjunto y anticipa buena parte de los elementos pertinentes para *Vox*. El volumen se remata con una breve conclusión escrita por ambas estudiosas (pp. 921-929) que ofrece la situación reconstruible a partir del estudio cruzado de las tres piezas. La bibliografía (pp. 931-941) y los índices de manuscritos (pp. 945-948) y de nombres, textos anónimos y lugares (pp. 949-957) cierran el trabajo.

El estudio filológico de las dos primeras *expositiones* realizado por Favero evidencia la existencia en paralelo de dos ramificaciones en la tradición que originan, de un lado dos recensiones diferentes *a* y *b*, y, de otro, una tercera recensión *c*, de amplia difusión. Además, de la recensión *b* se deriva la recensión *d*, una recensión *aucta* que complementa la doctrina exegética de los comentarios fundamentalmente con materiales extraídos de otra fuente adicional: Beda para *Prou* y Jerónimo para *Eccl*. Una vez presentadas las características de cada una de las formas textuales *a*, *b*, *c* y *d*, Favero desgrana minuciosamente las fuentes utilizadas en el ensamblaje de los comentarios bíblicos. Para *Prou* Favero identifica el protagonismo de Gregorio Magno (directamente o a través de Tajón de Zaragoza), el propio Tajón, Isidoro, Jerónimo, y, en menor medida, Gregorio de Elvira, Casiano o Euquerio. Para *Eccl* las fuentes son Gregorio Magno (de nuevo con la mediación o no de Tajón), Agustín, Fulgencio de Ruspe, Apringio y Euquerio.

A pesar del carácter anónimo de la recopilación exegética original y de las distintas *recensiones*, la elaboración es fuertemente autorial y los rasgos que definen la aproximación exegética al texto es marcadamente unitaria. Favero estudia detalladamente el empleo de las fuentes, tanto cuando implica su reproducción literal como cuando pasa por una reelaboración selectiva. A ello añade un estudio de las fuentes de doctrina exegética, algo más complicado y que exige un conocimiento solvente de la tradición latina de exégesis bíblica. Ese estudio conduce a Favero a elaborar un *identikit* muy agudo (pp. 70-72 y 90-91) del compilador de la forma originaria de los comentarios, en el que se aprecian el interés por la predicación y la contemplación, el rechazo de ciertos vicios, la polémica antijudaica y antiherética y una cierta desatención hacia aspectos teológicos. Concluido el estudio de fuentes y su interpretación crítica, Favero ofrece una revisión de la pervivencia de ambos comentarios en aquellos autores en que de alguna manera se hace perceptible su huella (los comentarios a *Proverbios* y *Eclesiastés* del pseudo-Salonio, Ambrosio Autperto, Esmargado, Heirico de Auxerre y la *Glossa ordinaria*).

El otro bloque sustancial de la introducción contiene la justificación crítica de la reconstrucción de las relaciones estemáticas entre los testimonios manuscritos, sólidamente sustentada. La propuesta de reconstrucción estemática es también muy convincente y cada paso está bien razonado en el estudio de la tradición.

La reconstrucción crítica de los textos no plantea demasiados problemas en la medida en que la tradición manuscrita de la obra es suficiente y la mayor parte de las fuentes son conocidas a través de ediciones críticas fiables. Incluso el texto bíblico que sirve como referencia ha sido identificado como similar al del códice Autun S.18 y en todo caso (p. 837) “tipicamente iberico”, con las tensiones textuales naturalmente implicadas por el uso de versiones diferentes por parte de algunos comentaristas que convergen en la *summa exegética*. Todo ello proporciona una base textual muy sólida sobre la que articular la edición y permite a la editora practicar *emendationes* al texto transmitido para devolverle un sentido que se ha perdido o para hacer admisible su forma.

Los criterios de edición, detallados por Favero, afrontan el problema de los títulos, para los que se propone convencionalmente *Expositio in Parabolas Salomonis* y *Expositio in Ecclesiasten*. Para la *facies* ortográfica del texto, ante la imposibilidad de restablecer la pauta gráfica original, Favero asume el compromiso de una ortografía ajustada al uso clásico. Así, se restauran los diptongos, se corrigen las grafías hipercorrectivas *-mpn-* > *-mn-*, se recuperan las dentales sordas + *i* + vocal allí donde la pronunciación palatalizada había dado lugar a grafías *ci+vocal*, se restablece la geminación o simplificación consonática correcta allí donde está errada; igualmente se adopta una grafía con asimilación consonántica *adc-* > *acc-*, *adm-* > *amm-*, etc. En este panorama gráfico, llama la atención la decisión de adoptar las formas *michi* o *nichil* por *mihi* y *nihil* coexistiendo con *nil* (*cf. Prou a, b, c 1, 22, o Prou d 11, 21*). Las ocasionales excepciones a ello, como *mihi* en *Parab. c* en 27,14, deben de ser simples despistes en la homogeneización, comprensibles en la edición de un corpus textual tan extenso.

Para reproducir el texto de las cuatro redacciones *a, b, c, d*, Favero adopta la siguiente presentación: en página par ofrece el texto de la redacción *a* con su aparato y debajo el texto y aparato de la redacción *c*, mientras en página impar aparecen el texto de la redacción *b* con su aparato crítico y el aparato de fuentes de las tres redacciones (*a, b, c*). A continuación de la edición de *a, b, c* aparece el texto de la redacción *d* con su correspondiente aparato crítico y aparato de fuentes. Es una presentación compleja, pero es muy efectiva para ofrecer sinópticamente el texto de *a, b, c* y es un modelo de referencia para editar textos de condiciones similares. A pesar de su complejidad, únicamente he encontrado dos desajustes nimios: i) p. 499, la entrada de aparato correspondiente a 30, 31 debe ir a p. 501; ii) pp. 517-518, es innecesario el uso de superíndice en el aparato crítico para *Ecclesiaste*<sup>1</sup> y *Ecclesiaste*<sup>2</sup> (también en lín. sig. para *ecclesiastes*<sup>2</sup>) porque con la paginación definitiva los términos susceptibles de confusión van en páginas diferentes.

El aparato crítico es positivo y detallado, lo que hace que aparezca más recargado de lo necesario, sobre todo teniendo en cuenta que la masa de testimonios no es extensa y el riesgo de ambigüedad que el aparato positivo combate es, por lo general, poco significativo. El único aspecto que supone algún tipo de obstáculo a la finalidad más inmediata de un aparato positivo es la presentación como entrada positiva de aparato no la secuencia de texto con la grafía adoptada en el texto editado, sino según la grafía de los códices o la reconstruida para el modelo de cada familia; por ejemplo, en p. 356 (14, 16) la secuencia de texto “*quare quaerit*” lleva como indicación en el aparato crítico de la redacción *a* “*quare querit A: ...*”. La decisión, sin embargo, parece inconstante: así, en p. 473 para *haedos* (pasaje solo de *b*) el aparato es

“edos correxi (*sic et P p.c. a.m.*): ad eos P a.c.”, pero en la siguiente entrada a propósito de *haedis* se lee “haedis correxi iuxta Beda: a diebus P a.c. : avibus P p.c. a.m.”. Es la misma oscilación que se ve en pp. 456-457 (26,13) a propósito de *leaena* en el aparato de *a*: “leena AS p.c. Pa : leene S a.c.”; siguiente entrada “~ est add. AS post leaena”, y sigue “leaenam AS: leaena Pa”. Por lo demás, aparte de algunas cursivas por redondas y viceversa, apenas he advertido puntos que corregir (p. 670 [3, 19] app. *a*: *correxi correxi > correxi*). En p. 679, la nota de aparato a la redacción *b* (5,1) “seperetur P a.c. : separatur P p.c. a.m.” debe adecuarse al aparato positivo: “separetur *correxi* : seperetur P. a.c. …”.

El texto se presenta limpio y elegante, pero uno se pregunta si en un estado redaccional anterior no habrá tenido una ortografía no clásica, porque a pesar de la sistematización operada, persisten formas insumisas: *e.g.* p. 455 (26, 1) *leditur* > *lae-*, p. 541 (6, 22) *ledaris* > *lae-*; pp. 557 (11, 22) y p. 627 (30, 15-16) *ceno* > *cae-*; p. 571 (15, 4 *et passim*), *cetera* > *cae-*; p. 597 (22, 13) *ceperint* > *coe-*; p. 606 (24, 23), p. 627 (30, 15-16) y p. 697 (7, 29) *pene* > *pae-*; p. 608 (25, 5) *preponere* > *prae-*; p. 609 (25, 10): *precipio* > *prae-*; p. 617 (27, 5-6) *prefertur* > *prae-*; p. 629 (30, 19): *Chaldeos* > *-daeos*; p. 685 (6, 2) *equale* > *ae-*; p. 775 (9, 14) *adverse* > *-sae*; p. 792 (9, 1-4) *denunciant* > *-tiant*; p. 793 (30, 29-32) *succintus...* *succinti* > *-cinctus...* *-cincti*.

Habida cuenta de la extensión del texto, los errores son pocos y escasamente relevantes: p. 545 (8, 6): *sancate* > *sanctae*; p. 552 (10, 15): *virutum* > *virtutum*; p. 553 (10, 25): *dispareunt* > *disperereunt*; p. 554 app. 11, 7: *Origenese* > *Origenes*; p. 561 (12, 14): *fructs* > *fructus*; en p. 562 app. (12, 26) a la variante reportada *pecunie geneali* le falta la atribución a Z; p. 591 (20, 25): *imporum* > *impiorum*; p. 603 (23, 35): *verberaberunt* > *verberaverunt*; p. 607 (24, 32): *virtutibus* > *virtutibus*; p. 609 (25, 11): *spiritualis* > *spiritualis*; p. 657 (31, 19): *percipiems* > *percipimus*; p. 667 app. font.: 3.10 > 3.11; p. 697 app. (7, 30) *restiuit* > *restitui*; p. 729 (11, 10): *antica* > *antiqua*; p. 741 (1, 16): *posulasse* > *postulasse*; p. 778 (10, 11): *serpentia equalem* > *serpenti aequalem*; p. 780 (10, 17): *omnim* > *omnium*, y (10, 18): *prigritiis* > *pigriftiis*.

El segundo bloque del volumen se abre con una justificación razonada del porqué de una reedición para *Vox*: se ha producido un innegable avance en los estudios en los últimos veinte años, la aparición de una edición crítica fiable de la fuente principal del tratado permite una ponderación más precisa del texto y el descubrimiento de nuevos testimonios manuscritos aporta novedades relevantes para la *constitutio textus*. Además, gracias a la investigación de Favero acerca de las otras dos *expositiones*, ahora es posible distinguir claramente dos estadios textuales diferentes para el comentario *Vox ecclesiae* (forma primaria y forma *aucta*) y tanto una como otra merecen ser presentadas críticamente. Por último, la ampliación del repertorio de testimonios directos permite enriquecer ulteriormente la *recensio* de la reelaboración más tardía *Vox antiquae ecclesiae*, para la cual Gugliemetti aporta ahora también un aparato crítico actualizado —el texto en sí no es susceptible de recibir mejora— que incluye la colación del códice W.

La descripción de las características y de los rasgos distintivos de cada una de sus versiones redaccionales es exhaustiva y pormenorizada es también el análisis crítico de todos los pasajes comprometidos, para los que la editora comparte abiertamente su reflexión filológica con el lector. Esta justificación de las decisiones editoriales se convierte en una lección de crítica textual y por ello es de lectura recomendable para cualquier lector interesado en la materia. También son de enorme interés las reflexiones metodológicas de la editora acerca de las estrategias de revisión de un texto que ya ha sido editado críticamente por ella misma y las

limitaciones que sobrevuelan en el proceso de *selectio* para la fijación crítica de unos textos con las particularidades genéticas de los aquí considerados.

Guglielmetti ofrece en páginas enfrentadas el texto de las dos redacciones del comentario *Vox*; la forma primaria en página par y la forma *aucta* en página impar. Como en la edición de Favero, también la edición de *Vox* sigue la norma ortográfica clásica. En cambio, el aparato crítico es mucho más dinámico y se articula acertadamente como aparato de tipo mixto tendente a negativo, prescindiendo de la reiteración innecesaria y fiando al lector la identificación correcta del elemento textual aludido. El aparato crítico está guarnecido también por un aparato de fuentes, modulado críticamente mediante símbolos específicos para diferenciar citas literales, paráfrasis, incertidumbre acerca de la dependencia real y combinación de fuentes, en una demostración de plena sensibilidad hacia una crítica de fuentes racional y fundamentada.

Como en el caso de *Prou* y *Eccl*, en *Vox* persisten algunas formas insubordinadas a la grafía clásica: p. 859 (1, 1) *quatuor* > *quattuor*; p. 860 (1, 4-5) *que* > *quae*; p. 863 (1, 7) *bone* > *-nae*; p. 868 (2, 10-12) *celesti* > *cae-*; p. 869 (2, 10-12) *vite* > *-tae*; p. 871 (2, 14) *petre* > *-trae*, p. 884 (4, 16) *prebet* > *prae-*; p. 897 (6, 7) *concubine* > *-nae*; p. 902 (7, 4) *viciorum* > *vitio-*, p. 911 (8, 9) *ceperunt* > *coe-*, etc. Tampoco acata la grafía clásica el párrafo inicial introducido conjeturalmente a la forma primaria del comentario. Curiosamente todos estos lapsos en la homogeneización gráfica se producen solo en una de las dos versiones del texto; ninguno de ellos comparece a la vez en ambas redacciones del texto.

El texto crítico está prácticamente exento de errores. Únicamente habría que corregir pequeños detalles en p. 888 app. (5,3): *corerexi* > *correxii*; p. 890 (5, 9): *interrogantium* > *interrogantium*, (y también en el aparato); p. 903 (7, 4) *erundiendos* > *erudiendos*.

El capítulo final de conclusiones concilia perfectamente el trabajo de ambas estudiosas y justifica la hipótesis de una colección exegética realizada en ambiente hispánico en un momento sucesivo a la actividad de Tajón. El *stemma codicum* (p. 924) reúne la tradición combinada de las tres *expositiones* con sus respectivas variantes redaccionales. Se lee un poco mal, en parte por el tamaño de fuente exigido por su propia complejidad, pero dada su relevancia quizás habría sido oportuno encontrar una alternativa para que la claridad filológica con que se ha cimentado su construcción teórica coincidiera con la claridad tipográfica de la página impresa.

En el resto del trabajo apenas hay errores o erratas y eso dice mucho del esmero de un volumen que frisa el millar de páginas. Salvo despiste por mi parte, no se explica por qué la redacción *a* de *Eccl* se abrevia sistemáticamente *Eccl (a)*, mientras el resto son *Eccl b*, *Eccl c*, *Eccl d* (cf. también *Prou a*). En n. 96 la cita corresponde a p. 256 del trabajo de Varela Rodríguez, no a p. 253, y donde pone “e se sirvió” léase “y se sirvió”. Para la posibilidad de que Euquerio (*form. 4, 35 ll. 558-9* “*formica provida vel operarius*”) sea fuente de una noticia de *Prou a* es pertinente recordar que Tajón en *aenigm. 8, 5-6* ya reproduce con variación la misma noticia de Euquerio “*in uocabulo formicae anima prouida uel operaria operatur*”. Por otro lado, Euquerio parece poco probable como fuente para *Eccl 4, 2*, que se articula en torno a la combinación de Gregorio *Mor. 16, 63* (de donde viene “*prosperitas uitiae praesentis arri-deat*”) e Hier. *Eccl. 4, 2-3*. Para la descripción del códice T (Tortosa, Arxiu Capitular de la Santa Església Catedral, 103), que contiene referencias imprecisas (e.g. “*trattato frammentario sull’Esodo*”, “*commento al libero della Sapienza*”) se puede consultar ahora la descripción detallada de Varela Rodríguez<sup>2</sup>. Otras correcciones menores son: p. 178: *regnm* > *regnum*, p.

<sup>2</sup> Joel VARELA RODRÍGUEZ (2023), “Un testimonio desconocido de los *Versus in bibliotheca* de Isidoro de Sevilla (CPL 1212): Tortosa, Archivo Catedralicio, 103 (s. XII)”, en Estrella PÉREZ RODRÍGUEZ y

179: *interficerit* > *interfecerit*; la n. 5 en p. 802 ha quedado sin ajustar a la paginación final “cfr. sezione I, pp. ## ##” que debe ser “pp. 131-138”; p. 802 *constitutio* > *constitutio*; p. 806 n. 17 *Tetamentum* > *Testamentum*, y en p. 853 el obstinado *interrrogantium* > *interrogantium*.

En definitiva, el volumen ofrece un magnífico trabajo filológico que pone sobre la mesa tres piezas de exégesis bíblica gestadas en ambiente hispano-visigótico y sometidas a sucesivas reelaboraciones, primero en territorio peninsular y luego en ámbito extrapeninsular, de cuyo estudio crítico se desprenden interesantes consecuencias que deberán ser tenidas en cuenta en lo sucesivo por quien se aproxime a la densa cultura escrita de la Hispania visigoda y al estudio de la tradición exegética latina medieval de las Sagradas Escrituras.

---

Alberto ALONSO GUARDO (cur.), *La latinidad medieval. Estudios hispánicos 2022*, Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, 559-561.